

05 Febrero

San Teodosio, Arzobispo de Chernigov

Partes variables

Si la celebración cae durante la Cuaresma, no se canta la de la Fiesta; la al Santo se incorpora a la liturgia de Cuaresma.

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

de la Fiesta

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

El Verbo incircunscripto y trascendente, que es llevado en alto con gloria por los tronos celestiales, lo recibe Simeón en sus brazos, clamando: «Ahora déjame partir según tu palabra, oh Salvador, salvación y deleite de ¡los fieles!»

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

El Verbo incircunscripto y trascendente, que es llevado en alto con gloria por los tronos celestiales, lo recibe Simeón en sus brazos, clamando: 'Ahora déjame partir según tu palabra, oh Salvador, salvación y deleite de ¡los fieles!'

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Contemplándote como un niño, el maravilloso Simeón exclamó en voz alta: Tengo miedo, y temo tenerte, Verbo pre-eterno, engendrado del Padre, en mis brazos, oh Maestro; pero ya que Tú buscas en paz a Tu siervo, así ahora déjame partir, en que Tú eres amorosamente compasivo.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¡Que ahora se abran las puertas del cielo! El Verbo de Dios, que nació del Padre sin semilla, ha nacido de la Virgen, asumiendo voluntariamente carne humana, para restaurar nuestra naturaleza, en que es buena, y ponerla en orden. mano del Padre.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

al jerarca

Tono 4

Oh santo jerarca Teodosio, padre nuestro, aunque has terminado tu carrera en luchas secretas, la maravillosa fragancia de tu humildad, amado de Dios, no puede ocultarse. Por lo tanto, has mostrado que eres una lámpara resplandeciente que no ha sido escondida debajo de un almud, sino que has sido puesta sobre el candelero de la Iglesia de Dios y glorificada por Dios, a quien imploras en favor de nuestras almas.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh santo jerarca Teodosio, padre nuestro, aunque has terminado tu carrera en luchas secretas, la maravillosa fragancia de tu humildad, amado de Dios, no puede ocultarse. Por lo tanto, has mostrado que eres una lámpara resplandeciente que no ha sido escondida debajo de un almud, sino que has sido puesta sobre el candelero de la Iglesia de Dios y glorificada por Dios, a quien imploras en favor de nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Oh santo jerarca Teodosio, padre nuestro, aunque fuiste conducido a un trono jerárquico como un hombre lleno de gracia, preservaste la sencillez de la vida monástica, permaneciendo en buena obediencia a tu padre espiritual y mostrando a todos un ejemplo de humildad. , siguiendo el ejemplo del Señor Jesús, a quien imploras por nuestras almas.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh, divinamente sabio padre Teodosio, aunque no fuiste durante mucho tiempo pastor de la Iglesia de Cristo, adquiriste el gran amor de tu rebaño, abrazando a todos en tu amor, consolando a los afligidos y apresurándote a ayudar a los huérfanos y a las viudas. Por lo cual, incluso después de tu bendito reposo, los afligidos y afligidos, recurriendo a ti como a quien está vivo, reciben abundancia de gracia, glorificando a Cristo Dios, que es maravilloso en sus santos, a quienes ruegas por nuestras almas. .

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 3

Oh hombre de Dios y siervo fiel, ministro del Señor, hombre de divinos deseos, vaso escogido del Espíritu Santo, columna y fundamento de la Iglesia, heredero del reino: ¡nunca dejes de orar por nosotros al Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 6

Que hoy se abran las puertas del cielo; porque el Verbo sin principio del Padre, recibiendo un principio en el tiempo, sin abandonar su divinidad, es llevado voluntariamente por su Virgen Madre al templo de la ley como un niño de cuarenta días. Y Simeón, tomándolo en sus brazos, gritó en voz alta: «Deja que tu siervo se vaya, oh Maestro, porque mis ojos

han visto tu salvación! ¡Oh Señor, que has venido al mundo para salvar a la raza humana, gloria a Ti!»

Si no es la fiesta

Tono 6

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha brillado eternamente desde el Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh Pura; Por naturaleza es Dios, por naturaleza por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos Hipóstasis, sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. ¡A Él suplicas, oh Pura y bendígalo, que nuestras almas hallen misericordia!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Proverbios (10: 7a; 3:13-16, 18; 8:32, 34, 4, 12, 14, 17, 5-9; 22:19, 21; 15:4b)

7 El recuerdo del justo es bendito

6 La cabeza del honrado atrae bendiciones

13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia

14 adquirirla vale más que la plata, es más provechosa que el oro

15 y más valiosa que las perlas; no se le comparan las joyas.

16 En la diestra trae largos años, honor y riquezas en la izquierda;

18 es árbol de vida para quienes la acogen, son dichosos los que se aferran a ella.

32 Por tanto, hijos míos, escuchad-me: dichosos los que siguen mis caminos;

34 Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta.

4 «A vosotros os llamo, señores; a los humanos dirijo mi voz:

12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia y busco la compañía de la reflexión.

14 poseo el buen consejo y el acierto, más son la prudencia y el valor;

17 yo amo a los que me aman, los que madrugan por mí me encuentran;

5 inexpertos, aprended sagacidad; necios, adquirid buen juicio».

6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;

7 mi paladar saborea la verdad, mis labios detestan el mal;

8 todas mis palabras son honestas, nada en ellas es pérfido o falso;

9 son claras para el que sabe entender, son rectas para quien tiene conocimiento.

19 Para que pongas tu confianza en el Señor he pensado instruirte hoy.

21 para que puedas conocer la verdad

4 [y está lleno de conocimiento.]

Proverbios (10:31-11:12)

- 31 De boca honrada brota sabiduría, la lengua tramposa será cercenada.
32 Labios honrados destilan agrado, de la boca del malvado brota el engaño.
1 El Señor detesta la balanza engañosa, los pesos exactos lo complacen.
2 Tras la soberbia llega la vergüenza, con los humildes está la sabiduría.
3 La integridad guía a los honrados, la falsedad descarría a los malvados.
4 La riqueza es inútil el día del castigo, pero la justicia salva de la muerte.
5 La honradez del justo le allana el camino, el malvado caerá en su propia maldad.
6 La rectitud salva a los honrados, la codicia acaba con los ruines.
7 Muere el malvado y muere su esperanza, acaba la confianza que puso en las riquezas.
8 El honrado se libra del peligro, y el malvado entra en su lugar.
9 La boca del malvado arruina a su prójimo, el honrado se pone a salvo porque lo sabe.
10 Si el justo prospera, se alegra la ciudad, y si se arruina el malvado, hace fiesta.
11 Por la bendición de los rectos prospera la ciudad, por la boca de los malvados se arruina.
12 El insensato desprecia a su prójimo, el hombre prudente se calla.

Sabiduría (4:7-15)

- 7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.
8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.
10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.
11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.
12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.
13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.
14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:
15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santos

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Cuando pasaste de las cosas terrenas a las del cielo, oh santo jerarca Teodosio, padre nuestro, entonces Dios, que es maravilloso en Sus santos, te concedió la gracia de la curación; porque te apareciste al jerarca Juan enfermo y, ordenándole que celebrara la liturgia al día siguiente, le devolviste inmediatamente la salud. Por lo que, inclinándose gozosamente ante tus reliquias, con compunción exclamó: «¡Gloria al que glorifica a sus santos!»

Oh santo jerarca, intercedes por todos los que recurren a tu protección con fe, porque te

muestras como un consolador en medio de los dolores, un médico misericordioso en medio de las aflicciones, un guía muy sabio en el camino de la salvación y un intercesor muy ferviente. por todos ante Dios. Por eso, honrando con amor tu santa memoria, como a nuestro padre misericordioso, te clamamos: «¡Ruega por nosotros, oh santo jerarca Teodosio! »

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 3

A través de ti Dios manifestó maravillas y gloriosas maravillas, oh padre Teodosio, cuando tuvo a bien glorificar tus preciosas y curativas reliquias, porque los ciegos recobraron la vista, los mudos se volvieron elocuentes, los paralíticos y los cojos fueron curados. , y el nombre de Dios fue glorificado por todos; porque en ti visitó el Señor la tierra de Rusia, y por medio de ti hemos contemplado las poderosas obras de Dios. Por tanto, honrando reverentemente tu santa memoria, nos postramos ante ti y te suplicamos:«¡Ruega por la salvación de nuestras almas!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 5

El Anciano de días, hecho niño, es llevado al templo por la Virgen Madre, cumpliendo la promesa de su propia ley; y Simeón, recibéndolo, dijo: «Deja ahora partir en paz a tu siervo, conforme a tu palabra; ¡Porque mis ojos han visto tu salvación, oh Santo!»

Si no hay fiesta

Tono 5

Oh Teotokos, intercesión por todos los que te rezan; En ti nos hacemos audaces, y en ti nos gloriamos; a ti acudimos, suplicándote: «¡Ruega por la salvación de nuestras almas!»

Los Stijos Posteriores con las estrofas al jerarca

Tono 2

Melodía «Alégrate, Cruz vivificante...»

Alégrate, oh santo jerarca Teodosio, glorioso adorno de la Iglesia de Rusia, radiante alarde de la ciudad de Chernigov, pilar inquebrantable de la ortodoxia, que fuiste glorificado por Dios por la reprensión de la arrogancia de los impíos, y fuiste revelado como un hacedor de maravillas! ¡Alégrate, oh nuestro nuevo intercesor ante Dios! De pie siempre ante Él con todos los santos, ruega por la salvación de nuestras almas.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

¡Regocíjate, oh santo, guía divinamente sabio de los monjes, que amaste a Cristo desde tu juventud, y cuyo yugo fácil llevaste con alegría! ¡Alégrate, tú que conduces a todos a Dios, no sólo con la palabra, sino también con las obras y el ejemplo de tu vida! De pie ahora ante Él, ruega en nombre de tus hijos que honren tu santa memoria con fe y amor, ¡Oh santo jerarca Teodosio, padre nuestro!

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

¡Alégrate, oh jerarca de Dios, que te has adornado con la belleza del rango episcopal y brillas en virtud! ¡Alégrate, espejo de la humildad, espléndido modelo de mansedumbre y candidez e inagotable tesoro de amor! ¡Alégrate, tú que, incluso después de tu reposo, no abandonaste a tu rebaño, sino que siempre lo beneficias, y te muestras como un padre que ama a sus hijos! Por lo cual, celebrando tu memoria, acudimos a ti, como a nuestro padre, y clamamos a ti con amor: «¡Ruega por nosotros, oh padre nuestro, para que nuestras almas sean salvas!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Melodía «Alégrate, Cruz vivificante...»

Venid, pueblo cristiano, y coronemos con himnos al nuevo y maravilloso hacedor de milagros a quien Cristo, que es maravilloso en sus santos, ha glorificado y concedido a la tierra de Rusia como ferviente intercesor. ¡Alégrate, oh Teodosio, padre nuestro, pronto consolador en medio de nuestros dolores! ¡Alégrate, médico misericordioso de los afligidos! ¡Alégrate, tú que estás dispuesto a pedir al Señor aquellas cosas que conducen a la salvación para todos y cada uno! Y ahora, de pie ante el trono de su majestad, como buen y fiel siervo del Señor convocado al gozo de tu Maestro, suplicale por la salvación de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 8

Aquel que es llevado sobre querubines y cantado por serafines, ha sido llevado hoy al templo de Dios de acuerdo con la ley, sentado en los brazos del anciano como en un trono, y como Dios recibe las ofrendas de José: un par de tórtolas: la Iglesia inmaculada y el pueblo recién elegido entre los gentiles; y dos pichones: el Viejo y el comienzo de lo Nuevo. Y Simeón, habiendo finalmente recibido el cumplimiento de la promesa que le había hecho, bendijo a la Virgen María, la Teotokos, prediciendo en imágenes los sufrimientos que ella soportaría y pidió a Dios liberación, y gritó en voz alta: «Deja ahora que tu siervo se vaya, oh Maestro. , como me dijiste antes; ¡Porque te he visto a Ti, Luz pre-eterna, Salvador y Señor del pueblo cristiano!»

Si no hay fiesta,

Tono 5

Tú eres templo y portal, palacio y trono del Rey, oh Santísima Virgen, por quien Cristo Señor, mi Redentor, que es el Sol de justicia, se ha revelado a los que duermen en tinieblas. , dignándose a iluminar a aquellos a quienes Él ha formado a Su imagen con Su propia mano. Por lo tanto, oh toda-himnada, como has adquirido la audacia de una madre ante Él, ruégale sin cesar, que nuestras almas sean salvas.

La Bendición de los Panes

Tropario

al jerarca

Tono 4

Oh santo jerarca Teodosio, muy honrado entre los jefes, fuiste un faro a tu rebaño; entonces pasaste a las mansiones del cielo. Ruega ante el trono del Rey de gloria, que nos libre de los males que nos acosan y salve nuestras almas, oh santo, por tus intercesiones. (dos veces)

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección.

MAITINES

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al jerarca

Tono 4

Oh santo jerarca Teodosio, muy honrado entre los jefes, fuiste un faro a tu rebaño; entonces pasaste a las mansiones del cielo. Ruega ante el trono del Rey de gloria, que

nos libre de los males que nos acosan y salve nuestras almas, oh santo, por tus intercesiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 6

Como antiguamente los enfermos se curaban tocando el borde del manto de Cristo, y como los pañuelos y delantales de Pablo curaban enfermedades incurables, así también muchos de los enfermos ahora se curan al tocar las vestiduras con las que se han revestido tus reliquias, oh santo jerarca Teodosio. Por lo cual, regocijándonos y glorificando a Dios, con amor clamamos a ti: ¡Por tus súplicas sana también nuestras enfermedades del cuerpo y del alma, oh bendito!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Tú eres verdaderamente la fuerza de los desamparados, oh Santísima Virgen Madre. Por eso nosotros, los humildes, somos exaltados por ti, y en ti somos arrebatados en lo alto, porque tú eres la protección y mediadora ante Dios para toda la humanidad.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Como testigo directo de la verdad ante aquellos que abundan en herejías y perturban a las almas simples, Cristo te ha mostrado en Su Iglesia, porque has vencido la superstición de los hombres no con palabras, sino con la incorrupción de tus reliquias, confirmando la santa Fe. con muchas señales y prodigios, oh santo jerarca Teodosio, padre nuestro, para gozo y salvación de todos los que honran tu santa memoria y claman a Dios: «Gloria al que glorifica a sus santos!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Virgen Inmaculada, que has dado a luz al Dios trascendente, tú, junto con el Jerarca

Teodosio, implícale incesantemente que nos conceda la remisión de los pecados antes de nuestro fin, porque como es debido, te cantamos con fe y amor, Oh única toda himnada.

Polieleos

Magnificación

¡Te magnificamos, oh santo jerarca Teodosio, y honramos tu santa memoria, porque imploras a Cristo Dios por nosotros!

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón producirá entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, escuchadme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

Stijo: Que pueda oír la voz de tu alabanza y contar todas tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado el esplendor de tu casa, y el lugar donde mora tu gloria.

Stijo: He aborrecido la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impíamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos,

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus santos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 6

Incluso después de tu reposo, verdaderamente demuestras que eres un pastor y un padre, y un guía lleno de gracia, oh Teodosio, nuestro padre; porque, apareciéndote en sueños a los afligidos, les enseñas a honrar la Iglesia de Dios y sus divinos preceptos, a participar de los Misterios de Dios para la salvación del alma y a ofrecer súplicas a la purísima Madre de Dios. Con ella oras siempre por la salvación de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Muestra tu pronta protección y ayuda sobre tus siervos, oh puro; calma las olas de mis pensamientos vanos, y levanta mi alma caída, oh Teotokos. *Porque lo sé, oh Virgen, *Sé que todo lo que deseas, lo puedes hacer.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

El Evangelio

Juan (10:9-16)

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;

12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;

13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,

15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Oh santo jerarca Teodosio, favorito de Dios y co-comunicante de Cristo, como es tu nombre, así fue también tu vida; porque al ofrecer todo tu ser a Dios como un regalo, demostraste verdaderamente que eres un regalo de Dios para la tierra rusa. Gloriosa fue tu vida, y tu reposo es con los santos. ¡Ruega por nuestras almas!

CANON

ODA 1

de la fiesta

Tono 3

Una vez el Sol pasó sobre tierra seca en medio del abismo. Porque el agua de ambos lados se hizo firme como un muro mientras el pueblo atravesaba el mar a pie, cantando de manera agradable a Dios: Cantemos al Señor; porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Que las nubes derramen lluvia, porque Cristo el Sol, que es llevado en lo alto sobre una nube ligera, es llevado al templo como un bebé en los brazos del que no tiene mancha. Por tanto, oh fieles, clamemos en voz alta: «¡Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Sed fuertes, manos de Simeón débiles por la edad; y vosotros, piernas cansadas de

anciano, apresuraos inmediatamente al encuentro de Cristo, uniéndoos al coro con los incorpóreos, cantando: «¡Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh cielos extendidos en sabiduría, alegraos; ¡Y regocíjate, oh tierra! Porque Cristo Creador, habiendo salido del vientre bendito de su Madre, es llevado por la Virgen Madre como un niño a Dios Padre, el que existía antes de todos los siglos, porque gloriosamente ha sido glorificado.

canon al jerarca

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: «A nuestro Dios y Redentor cantemos.»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Acepta esta alabanza que te ofrecen labios indignos, y con tus fervientes oraciones a Dios concede la paz a quienes honran tu santa memoria, ¡oh Teodosio, padre nuestro!

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Desde tu juventud amaste al Señor, conservando tu pureza sin mancha; desde la niñez te uniste a Él con tu alma pura, manteniendo tu corazón en la sencillez y la ingenuidad. Por tanto, fuiste verdaderamente un hijo de Dios, oh santo Teodosio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Bueno le es al hombre llevar el yugo en su juventud, dice la Escritura. Siguiendo estas palabras, con alegría tomaste el yugo del Señor desde tu juventud y te convertiste en un monje ejemplar, oh bienaventurado Teodosio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Virgen Madre de Dios, nuestra esperanza sin vergüenza: sálvanos, escúchanos que estamos cruelmente retenidos por las pasiones, y concédenos una mano amiga con tus intercesiones.

Katabasia de la Fiesta

o de la Temporada

ODA 3

de la fiesta

Tono 3

Oh Señor, fundamento firme de aquellos que ponen su confianza en Ti, establece la Iglesia, que has comprado con tu preciosa sangre.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El que fue engendrado del Padre antes de los siglos ha aparecido como el Primogénito de la Virgen inmaculada, extendiendo su mano hacia Adán.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Dios el Verbo ha aparecido como un niño, reconstruyendo al primer hombre formado, que a través del engaño se había vuelto infantil de mente.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Sin sufrir cambios, el Creador se hizo Bebé, divinizando nuestra naturaleza, producto de la tierra a la que vuelve nuevamente.

canon al jerarca

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en Tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Apoyo de los fieles, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Bienaventurados los pobres de espíritu, dice el Señor. Atendiendo a esta palabra salvífica, te esforzaste por adquirir la pobreza de espíritu más que todas las demás virtudes, oh venerable, amándola como poderosa defensa contra toda tentación y como madre amante de Dios de todas las virtudes.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Sabiendo que la humildad nace de la obediencia y del desapasionamiento de la humildad, amaste la obediencia con todo tu corazón, cortando en todas las cosas los malos pensamientos con tu voluntad, por lo que alcanzaste incluso el desapasionamiento, habiendo preparado tu alma como habitación pura para el Espíritu santísimo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Adquiriste una gran mansedumbre, oh divinamente sabio Teodosio, soportando con valentía todos los dolores y cubriendo con amor cada ofensa y humillación con el silencio. Por tanto, has recibido herencia en la tierra de los vivientes, donde habitan los justos para siempre, glorificando al Señor Jesús.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

No tenemos audacia ante tu Hijo y Dios, oh Santísima Señora Soberana; ni tendríamos audacia ante ti, siempre contaminados como estamos por los pecados, oh Madre inmaculada y misericordiosa, si no nos convocaras a nosotros, los errantes, al arrepentimiento, alejando de nosotros todo abatimiento e indiferencia con la esperanza de la salvación.

Katabasia de la Fiesta

o de la Temporada

El Kontakio

de la fiesta

Tono 1

Oh Tú, que santificaste el vientre de la Virgen con tu nacimiento y bendijiste las manos de Simeón como era debido, por anticipación ahora nos has salvado incluso a nosotros, oh Cristo Dios. Pero en medio de la batalla concede la paz a Tu comunidad, y fortalece a los jerarcas que Tú has amado, Oh Tú, el único que amas a la humanidad.

Ikos

Apresurémonos hacia la Teotokos, deseando ver a su Hijo nacido de Simeón. Mirándolo desde el cielo, las huestes incorpóreas proclaman con asombro: "Contemplamos cosas maravillosas, gloriosas, inaccesibles e inefables: porque Aquel que creó a Adán nació como un niño; Aquel a quien nada puede contener es sostenido en brazos del anciano; Aquel que está en el seno infinito de su Padre, está voluntariamente constreñido en la carne, pero no en su divinidad, el único Amante de la Humanidad."

Los Himnos de la sesión

al jerarca

Tono 4

Se te mostró bendito, oh Teodosio, nuestro padre, eres un faro portador de gracia, resplandeciente con la serena luz de la humildad, iluminándonos con tu amor. Por eso, honrando tu memoria con amor, te clamamos: «¡Ruega por nosotros, oh santo jerarca de Dios, hacedor de maravillas recién revelado!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Teniendo las mentes oscurecidas por muchas transgresiones, clamamos por tu poderosa ayuda, oh Virgen Teotokos: Ilumina los ojos de nuestras almas y haz brillar sobre nosotros el resplandor del arrepentimiento, a través de las oraciones del santo jerarca Teodosio que agradó a ti, ¡Oh tú que eres la única pura y bendita!

ODA 4

de la fiesta

Tono 3

Tu virtud, ha cubierto los cielos, oh Cristo, por haber salido del Arca de tu santificación, de tu Madre inmaculada, has aparecido en el templo de tu gloria como un niño en brazos, llenando todo con tu alabanza.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Regocijándose, la Teotokos gritó en voz alta: «Oh Simeón, iniciado de los misterios inefables, toma en tus brazos a Cristo, el Verbo que se ha hecho niño, de quien fuiste informado desde antiguo por el Espíritu Santo, y clama a Él: «Todas las cosas son. Lleno de Tu alabanza!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh Simeón, toma con alegría a Cristo, el pequeño Niño, en quien has puesto tu esperanza, Consolación del Israel de Dios, Creador y Señor de la ley, que cumple los preceptos de la ley; y clama a Él en voz alta: «¡Todas las cosas están llenas de Tu alabanza!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Al contemplar el Verbo sin principio, llevado como un niño en la carne por la Virgen como en el trono de los querubines, el Autor de todo, Simeón se maravilló y le gritó en voz alta: «¡Todo está lleno de tu alabanza!»

canon al jerarca

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de Tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, junto con el Profeta Habacuc, clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Abrumado por la enfermedad y agotado por la vejez, el archiepiscopo Lázaro te nombró primero su concelebrante y después su sucesor, oh santo jerarca Teodosio, y faro para la Iglesia de Chernigov. ¡Por tus oraciones ilumínala para siempre!

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Verdaderamente has demostrado ser digno del honor y la autoridad de un jerarca, oh padre Teodosio, siendo muy sabio de palabra, virtuoso de vida, erudito en las divinas

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Escrituras y sumamente contento de guiar a las ovejas racionales. Adornado con piedad y renombrado entre todo el pueblo de la tierra de Chernigov por tu vida espiritual, fuiste elegido unánimemente por ellos para el gran ministerio de la Iglesia de Dios, oh padre Teodosio. ¡Por tus oraciones ahora vela por ello!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

La oración eficaz y ferviente del justo puede mucho, dice Santiago, el hermano del Señor; y también vale mucho la oración del santo jerarca Teodosio, hecha eficaz por tu súplica maternal, oh Santísima Teotokos y Soberana Señora; porque tú eres nuestra intercesión, protección y ayuda, oh misericordioso.

Katabasia de la Fiesta

o de la Temporada

ODA 5

de la fiesta

Tono 3

En una visión vio Isaías sobre un trono, Dios levantado en lo alto llevado en alto por ángeles de gloria; y gritó: «¡Ay de mí! Porque he previsto al Dios hecho carne, Señor de la luz que nunca se pone y Rey de paz.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El divino anciano, comprendiendo la gloria que fue revelada antiguamente al profeta, y contemplando el Verbo sostenido en los brazos de su Madre, gritó en voz alta: «Alégrate, oh pura, porque como un trono, Dios, la Luz que no mengua. ¡Quien reina con paz, es retenido por ti!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El anciano, inclinándose y tocando divinamente los pies de la Madre de Dios que no conoció matrimonio, dijo: «¡Oh Pura, tú llevas el Fuego! ¡Temo sostener al Dios niño, la Luz que no mengua, que reina con paz!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Isaías, purificado por la brasa ardiente traída por los serafines, y el anciano iluminado por la Madre de Dios, clamó a ella: me has dado a Aquel a quien llevas en tus brazos como con tenazas, la Luz incesante, que reina con paz.

canon al jerarca

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por desgraciado que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

El pueblo de la ciudad de Chernigov se regocijó al verte revestido del esplendor del rango jerárquico, de pie ante el trono de la gracia de Dios con su arzopastor Lázaro, levantando tus venerables manos en nombre de tu rebaño y dando gracias a Cristo. Y sus corazones se conmovieron hasta la contrición.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

En vida, amor y espíritu, fe y pureza fuiste ejemplo para todo el rebaño que Dios te ha confiado. Por lo tanto, no sólo tus propias ovejas se unieron a ti con amor, sino que incluso los heterodoxos te honraron como a un hombre de Dios, oh Teodosio nuestro padre.

Fuiste verdaderamente un pastor para tu rebaño racional, dispuesto a dar tu vida por tus ovejas, oh santo jerarca Teodosio. Por lo tanto, has demostrado ser un campeón invencible de los oprimidos, una fea

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sin celoso que reprendas con amor a los poderosos de este mundo e instruyas paternalmente a tu rebaño, guiando sabiamente a los que yerran por el camino correcto.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Concede vida a mi alma asesinada; levántala, porque está caída; sanearla, porque está herida. Ilumina mi mente; calma las olas de las tentaciones, oh Madre de Dios, Virgen santísima, y sálvame por tus intercesiones, oh Purísima.

Katabasia de la Fiesta

o de la Temporada

ODA 6

de la fiesta

Tono 3

El anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que había de venir de Dios a los pueblos, clamó en voz alta: «Oh Cristo, tú eres mi Dios.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

En Sión fuiste puesto como piedra de tropiezo y roca de escándalo para los desobedientes, y salvación inviolable para los fieles.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Llevando claramente los rasgos de Aquel que Te engendró antes de los siglos, en Tu tierna compasión ahora Te has revestido de la debilidad de los nacidos en la tierra.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Ahora deje aquel que Te adoraba como Hijo del Altísimo, Hijo de la Virgen, Dios hecho Niño, parta en paz.

canon al jerarca

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Derramaré mi oración al Señor, y a Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida al Hades se ha acercado, y como Jonás te ruego: «Levántame de la corrupción, oh Dios.»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Siendo un monje ejemplar desde tu juventud, con amor fundaste habitaciones monásticas y allí pusiste todo en buen orden para el bien de la vida monástica, guiando siempre a todos hacia Dios con tus paternales instrucciones, oh divinamente sabio Teodosio, nuestro padre.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Bellamente modelando de tu alma un templo para el Espíritu de Dios con tus virtudes, amaste el esplendor de la casa de Dios; y, por lo tanto, teniendo el más diligente cuidado, erigiste aún nuevos templos para la gloria de Dios el Creador, quien ha adornado maravillosamente al mundo entero con una belleza inefable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con alegría angelical te regocijaste, oh santo jerarca de Dios, cuando contemplaste a tus hijos caminar en la verdad; y como padre que ama a sus hijos oraste por la salvación de todos, abrazándolos a todos con tu amor e intercediendo por todos, oh santo jerarca Teodosio, padre nuestro.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid, fieles todos, postrémonos ante la Madre de Dios, ferviente intercesora por nuestra raza; y con compunción de corazón clamemos en voz alta: Oh Señora Soberana, Santísima Teotokos, protégenos bajo tu amable protección y líbranos de todo mal por tus intercesiones.

Katabasia de la Fiesta

o de la Temporada

Kontaquio

al jerarca

Tono 4

Oh santo jerarca Teodosio, por Cristo, el Principal Pastor, trabajaste, criando a tus ovejas racionales en el pasto espiritual; y de Cristo Dios recibiste el don de la curación para curar enfermedades espirituales y corporales de todos los que con fe recurren a tus reliquias curativas. Por tanto, ora ahora, oh santo, que todos los que invocan tu nombre sean salvos de los asaltos del enemigo, y que nuestras almas encuentren misericordia.

Ikos

Verdaderamente se ha demostrado que eres el regalo de Dios a la tierra de Rusia, oh santo Teodosio, porque, habiéndose ofrecido a Dios desde tu juventud, peleaste la buena batalla hasta el final y recibiste grandes dones, siendo un elegido. vaso de gracia. Por eso, como en tu vida, y aún más después de tu bendito reposo, levantas con valentía tus venerables manos, de pie ante el trono de la Santísima Trinidad, orando fervientemente por tu rebaño y por toda la tierra rusa. Así, recurriendo a ti con fe y amor, todos los que sufren reciben abundante consuelo y los enfermos son considerados dignos de curación. Con ellos también clamamos a ti, como a un padre que ama a sus hijos: «¡Ora por los que invocan tu nombre, oh santo, para que nuestras almas sean salvadas de los asaltos del enemigo!»

ODA 7

de la fiesta

Tono 3

Oh Tú que en medio del fuego rociaste a los jóvenes mientras discurrían sobre cosas divinas, y que tomaste Tu morada en la Virgen pura: Oh Palabra de Dios, a Ti te alabamos cantando con reverencia: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Voy a anunciar buenas nuevas a Adán y Eva que habitan en el Hades, gritó Simeón, uniendo coro a los profetas, cantando: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Dios, el Redentor de la raza de los mortales irá hasta el Hades; Él concederá el perdón a todos, la vista a los ciegos, y hasta los mudos cantarán: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Y Simeón predijo a la Virgen: Una espada traspasará tu corazón, oh incorrupta, mirando a tu Hijo en la Cruz, a quien clamamos: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

canon al jerarca

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Los niños hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Siempre meditando en el recuerdo de la muerte, era tu deseo tener la Cruz del Señor continuamente ante tus ojos, y su representación estaba contigo como una compañera inseparable incluso mientras viajabas, para que alguna vez pudieras clamar al Señor desde tu corazón: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos!»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Incluso después de la muerte, por la gracia de Dios, permaneces con tus hijos como alguien que está vivo; y después de tu reposo te muestras como un buen pastor para ellos, oh padre Teodosio, guiando a los que ignoran la fe en visiones durante el sueño, y enseñando a todos a clamar en voz alta: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú ordenaste al monje enfermo que fuera a la iglesia de Dios y orara, oh padre Teodosio, de pie ante él en un sueño; e instruyéndolo paternalmente, le recordaste sus pecados, llamándolo al arrepentimiento; y le concediste la curación, para que glorificara continuamente al Señor, clamando: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres, por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo disipado mi mente, mi corazón se ha engrosado y mi voluntad se ha debilitado. Oh Soberana Señora Teotokos, ten piedad de mí, pecador; Sana mi alma y sálvame, porque eres la buena Madre de mi buen Salvador, para que pueda clamar continuamente a Él: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos!»

Katabasia de la Fiesta

o de la Temporada

ODA 8

de la fiesta

Tono 3

Unidos en el fuego insoportable, pero no dañados por la llama, los niños, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh pueblo de Israel, contemplando vuestra gloria, Emmanuel, el Niño nacido de la Virgen, uníos ahora en coro en presencia del Arca de Dios, cantando: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

He aquí, gritó Simeón, éste que es a la vez Dios y Niño será un signo de contradicción. Oh fieles, clamemos en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Dios Verbo, siendo Vida misma y hecho Bebé, será la caída de los desobedientes, pero la restauración de los que cantan con fe: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos.»

canon al jerarca

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Sentado en el trono de gloria, e incesantemente glorificado como Dios, «¡Oh vosotros, ángeles y cielos, bendecid, himnad y exaltadle supremamente por todos los siglos!.»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

¿Quién podrá declarar todas tus maravillas como corresponde, oh santo jerarca Teodosio? Porque te muestras como un médico incomparable incluso para los enfermos que no te buscan, y llamas a todos a confesar la gloria de Dios, que glorifica a sus santos y es supremamente exaltado por todos los siglos.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Te has mostrado ayuda y refugio para los afligidos por espíritus inmundos, oh santo jerarca Teodosio, alejando con el poder de Dios toda actividad demoníaca de quienes con fe recurren a tus reliquias, para que el nombre de Dios pueda ser glorificado en todas las edades.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu nombre, oh santo jerarca Teodosio, derramado como mirra, flota, como la fragancia del paraíso de Dios, sobre la faz de toda la tierra de Rusia, deleitando los corazones de los fieles y moviéndolos a cantar con gozo espiritual al Señor que es supremamente exaltado por todos los siglos..

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

No desdeñes las súplicas de tus siervos, oh Madre de Dios. Acepta nuestras oraciones, por el santo jerarca Teodosio, que te fue agradable, y llévalas al trono de tu Hijo y Dios, para que su nombre sea glorificado por toda la creación en todas las edades.

Katabasia de la Fiesta

o de la Temporada

ODA 9

de la fiesta

Tono 3

Stijo: Oh Virgen Teotokos, esperanza de los cristianos, preserva y salva a los que en ti confían.

En la sombra y la letra de la Ley, discernamos, los fieles, una figura: todo niño varón que abra el vientre será santificado para Dios. Por eso magnificamos al Verbo primogénito e Hijo del Padre sin principio, el Hijo primogénito de una Madre que no conoció varón.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Los antiguos solían ofrecer un par de palomas recién nacidas y dos pajarillos, pero en su lugar sirven la piadosa anciana y la casta profetisa Ana, magnificando al Hijo unigénito del Padre, que nació de la Virgen y es llevado al templo.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Me has impartido el gozo de tu salvación, exclamó Simeón. ¡Acepta a Tu siervo, porque estoy cansado de la sombra, como un místico y sagrado predicador de la nueva gracia, magnificándote en alabanza!

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

La anciana Ana, casta y venerable, profetizando de manera sagrada, confesó abiertamente al Señor en el templo y magnificó a la Teotokos, proclamándola a todos los presentes.

canon al jerarca

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Con incesantes alabanzas te magnificamos, la Madre de Dios Altísimo, que eres más elevada que las huestes puras, y que más allá de toda comprensión no conoció el matrimonio, sin embargo, verdaderamente has dado a luz a Dios.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Como sanador misericordioso, oh santo Teodosio, no sólo atiendes misericordiosamente a los afligidos que te invocan, sino que obedeces sus continuas peticiones y, según su fe, te muestras como un médico dispuesto para los enfermos, teniendo misericordia. y consolando a todos y derramando abundantemente tu compasión sobre todos.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Verdaderamente maravillosas e indescriptibles son tus maravillas, oh Teodosio, nuestro padre; porque has demostrado ser la gloria de la Iglesia de Rusia, un predicador celestial de la fe ortodoxa y un testigo firme de la Verdad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh santo de Dios, favorito de Cristo, tesoro inagotable de misericordia: Mira mis debilidades; sana mi alma que está mal sacudida por las pasiones; Sana también mi cuerpo, que está rodeado de debilidades, para que en ti glorifique la gracia y la tierna compasión de Cristo Dios, quien es maravilloso en sus santos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A ti te ofrezco mi corazón pecaminoso, oh Madre misericordiosa. Ante ti arrojé la debilidad de mi alma y de mi cuerpo. ¡Por tus oraciones ayúdame y ten piedad de mí!

Katabasia de la Fiesta

o de la Temporada

Exapostilario

Melodía: «Cielo con estrellas...»

Aquel que adornó el cielo con estrellas te ha revelado, oh santo jerarca Teodosio, como una estrella nueva y resplandeciente que adorna el cielo de la Iglesia y ahuyenta las tinieblas de la arrogancia de los impíos. Por tanto, ilumina nuestras almas, que están oscurecidas por el pecado, y guíanos hacia el arrepentimiento con tus oraciones, oh venerable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

El anciano, llevado al templo por el Espíritu, tomó en sus brazos al Maestro de la Ley, clamando: Ahora desátame de las ataduras de la carne según tu palabra; porque mis ojos han visto la revelación de los gentiles. ¡y la salvación de Israel!

Las Alabanzas

Tono 6

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Oh nuestro padre Teodosio, todo bendito y portador de Dios, desdeñando las bellezas de este mundo y sus placeres fugaces, amaste la vida monástica y te uniste al coro de los ángeles. Por lo tanto, en tus milagros brillas maravillosamente sobre el mundo entero como un faro sumamente radiante. Ruega, pues, por nosotros que guardamos tu santa memoria, porque somos tus hijos y ovejas de tu rebaño racional. Te invocamos en busca de ayuda, pidiendo que a través de ti podamos recibir paz y gran misericordia.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Oh nuestro padre Teodosio, todo bendito y portador de Dios, desdeñando las bellezas de este mundo y sus placeres fugaces, amaste la vida monástica y te uniste al coro de los ángeles. Por lo tanto, en tus milagros brillas maravillosamente sobre el mundo entero como un faro sumamente radiante. Ruega, pues, por nosotros que guardamos tu santa

memoria, porque somos tus hijos y ovejas de tu rebaño racional. Te invocamos en busca de ayuda, pidiendo que a través de ti podamos recibir paz y gran misericordia.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Oh Teodosio, divinamente sabio y bendito, sometiste todo el orgullo de tu carne a tu alma; Limpiándote con ayunos y luchas secretas, te mostraste brillar como oro probado en el crisol, convirtiéndose en morada del Espíritu Santo. Trayendo buen orden a las habitaciones monásticas y adornando magníficamente las iglesias de Dios, cuidaste bien a tus ovejas racionales, conduciéndolas a las alturas de las virtudes con tus enseñanzas como por una escalera. Acuérdate de nosotros que honramos tu siempre sagrada memoria, y ruega que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Tú hiciste brillar sobre nosotros tu vida agradable a Dios, oh glorioso Teodosio, instruyéndonos con la virtud amada de Dios; porque en ti manifestaste a todos una regla de fe y un modelo de abstinencia, y un tesoro inagotable de amor y humildad. Por tanto, honrando tu santa memoria, glorificamos a Cristo que te coronó. A él suplicas para la salvación de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

¿Qué te ofreceremos, oh Cristo Dios nuestro? ¿Cómo cantaremos dignamente tu compasión que derramas abundantemente sobre nosotros, los indignos? Somos bienaventurados por ser hijos de Tu Iglesia Ortodoxa, en la que, como en tiempos antiguos, aún ahora muestras milagros maravillosos y gloriosos, glorificando a Tus santos. ¡Y he aquí! ¡Ahora celebramos radiantemente a un nuevo y maravilloso hacedor de maravillas, a quien Tu has tenido el agrado de glorificar! Glorificamos tu nombre, oh Señor Dios nuestro. Nos inclinamos ante la grandeza de tu bondad y, postrados, clamamos a ti: ¡Por las oraciones del santo jerarca Teodosio, ten piedad de nosotros!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 6

Oh Cristo Dios nuestro, cuyo agrado fue sentarte hoy en los brazos del anciano, como en el carro de los querubines: por cuanto amas a los hombres, líbranos y sálvanos a nosotros que te cantamos, llamándonos de la tiranía del pasiones.

Gran Doxología

Tropario

al jerarca

Tono 4

Oh santo jerarca Teodosio, muy honrado entre los jarcas, fuiste un faro a tu rebaño; entonces pasaste a las mansiones del cielo. Ruega ante el trono del Rey de gloria, que nos libre de los males que nos acosan y salve nuestras almas, oh santo, por tus intercesiones.

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 5 del canon de la fiesta

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

El divino anciano, comprendiendo la gloria que fue revelada antiguamente al profeta, y contemplando el Verbo sostenido en los brazos de su Madre, gritó en voz alta: «Alégrate, oh pura, porque como un trono, Dios, la Luz que no mengua. ¡Quien reina con paz, es retenido por ti!»

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

El divino anciano, comprendiendo la gloria que fue revelada antiguamente al profeta, y contemplando el Verbo sostenido en los brazos de su Madre, gritó en voz alta: «Alégrate, oh pura, porque como un trono, Dios, la Luz que no mengua. ¡Quien reina con paz, es retenido por ti!»

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

El anciano, inclinándose y tocando divinamente los pies de la Madre de Dios que no conoció matrimonio, dijo: «¡Oh pura, tú llevas el Fuego! ¡Temo sostener al Dios niño, la Luz que no mengua, que reina con paz!»

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Isaías, purificado por la brasa ardiente traída por los serafines, y el anciano iluminado por la Madre de Dios, clamó a ella: me has dado a Aquel a quien llevas en tus brazos como con tenazas, la Luz incesante, que reina con paz.

de la ODA 6 del canon al jerarca

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Siendo un monje ejemplar desde tu juventud, con amor fundaste habitaciones monásticas y allí pusiste todo en buen orden para el bien de la vida monástica, guiando siempre a todos hacia Dios con tus paternales instrucciones, oh divinamente sabio Teodosio, nuestro padre.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Bellamente modelando de tu alma un templo para el Espíritu de Dios con tus virtudes, amaste el esplendor de la casa de Dios; y, por lo tanto, teniendo el más diligente cuidado, erigiste aún nuevos templos para la gloria de Dios el Creador, quien ha adornado maravillosamente al mundo entero con una belleza inefable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con alegría angelical te regocijaste, oh santo jerarca de Dios, cuando contemplaste a tus hijos caminar en la verdad; y como padre que ama a sus hijos oraste por la salvación de todos, abrazándolos a todos con tu amor e intercediendo por todos, oh santo jerarca Teodosio, padre nuestro.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid, fieles todos, postrémonos ante la Madre de Dios, ferviente intercesora por nuestra raza; y con compunción de corazón clamemos en voz alta: Oh Señora Soberana, Santísima Teotokos, protégenos bajo tu amable protección y líbranos de todo mal por tus intercesiones.

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección.

al jerarca

Tono 4

Oh santo jerarca Teodosio, muy honrado entre los jefes, fuiste un faro a tu rebaño; entonces pasaste a las mansiones del cielo. Ruega ante el trono del Rey de gloria, que nos libre de los males que nos acosan y salve nuestras almas, oh santo, por tus intercesiones.

Kontaquio

al jerarca

Tono 4

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh santo jerarca Teodosio, por Cristo Principal Pastor trabajaste, criando a tus ovejas racionales en el pasto espiritual; y de Cristo Dios recibiste el don de la curación para curar enfermedades espirituales y corporales de todos los que con fe recurren a tus reliquias curativas. Por tanto, ora ahora, oh santo, que todos los que invocan tu nombre sean salvos de los asaltos del enemigo, y que nuestras almas encuentren misericordia.

de la fiesta

Tono 1

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Tú que santificaste el vientre de la Virgen con tu nacimiento y bendijiste las manos de Simeón como era debido, por anticipación ahora nos has salvado incluso a nosotros, oh Cristo Dios. Pero en medio de la batalla concede la paz a Tu comunidad, y fortalece a los jefes que Tú has amado, Oh Tú, el único que amas a la humanidad.

El Proquimeno

Tono 7

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

La Epístola

Hebreos (13:17-21)

17 Obedeced y someteos a vuestros guías, pues ellos se desvelan por vuestro bien, sabiéndose responsables; así lo harán con alegría y sin lamentarse, cosa que no os aprovecharía.

18 Rezad por nosotros; estamos convencidos de tener la conciencia limpia, y deseos de proceder en todo noblemente.

19 Con la mayor insistencia os pido que lo hagáis para que muy pronto os sea yo devuelto.

20 Que el Dios de la paz, que hizo retornar de entre los muertos al gran pastor de las ovejas, Jesús Señor nuestro, en virtud de la sangre de la alianza eterna,

21 os confirme en todo bien para que cumpláis su voluntad, realizando en nosotros lo que es de su agrado por medio de Jesucristo. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya

Tono 6

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se eliminará mucho.

Aleluya, aleluya, aleluya

Su descendencia será poderosa sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.
Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.